

Ancha, correspondiendo al llamado aún puente de Ronda o plaza de José Antonio.

La de Málaga estaba situada detrás del llamado puente de Málaga, obra en sus cimientos romana, con dos arcos de ladrillo de estilo árabe.

Por último, la puerta del Mar estaba en el sitio que aun se llama puerta del Mar, y fue demolida en el año 1820, no existiendo en la actualidad el menor vestigio de dicha puerta; sin embargo, a mediados del siglo pasado existía aún la muralla meridional, con un torreón al extremo, donde por mucho tiempo se conservó la campana de la Vela.

Además, a lo largo de la costa existen todavía en bastante buen estado de conservación unas torres, construidas en la época de la dominación árabe, y que ofrecen la característica peculiar de que desde cada torre son visibles las torres situadas a su izquierda y a su derecha, lo que prueba que entonces existiría un sistema de señales, bien por hogueras o por otro medio primitivo, para transmitirse órdenes. Referente a la solidez de estas construcciones, puede decirse que han resistido los obuses tirados por la artillería naval en nuestra guerra de Liberación, contrastando con la fragilidad de las construcciones modernas.

Vamos ahora a describir la reconquista de Marbella por los Reyes Católicos.

Es en el mes de abril de 1485 cuando el Rey Católico organiza en Córdoba un ejército de más de veinte mil infantes y nueve mil caballos, que, como un alud, ocupa diferentes poblaciones: entra en Ronda el 23 de mayo y libera Coin, así como los aduares de Cartama y Alozaina, encontrándose ante las estribaciones de Sierra Blanca. Mas, ante lo accidentado del terreno y temiendo una emboscada, ordena la retirada del grueso del ejército hacia Arcos de la Frontera, con la doble mira de dar tiempo a que sus peones abran anchos caminos por donde pasar el gran tren de material bélico que traía consigo, consistente en bombardas, catapultas, torres de combate, etc., y, al mismo tiempo, para despistar al enemigo con esta retirada.

Acababa de acampar bajo las torres del castillo de Arcos el citado ejército, cuando llegaron unos emisarios, enviados por el alcaide de la fortaleza de Marbesula (que entonces se llamaba así), Mohamed Abunesa, los cuales eran portadores de una carta en la que solicitaban los moradores de la citada plaza ser admitidos como vasallos de Castilla, con la condición de que se les respetasen sus vidas y haciendas. Al mismo tiempo, ponían en conocimiento del Rey Católico que los vecinos más influyentes se encontraban en Málaga y Granada, con algunos gomeles, proponiéndose evacuar todas las riquezas de la población antes de